

Guión litúrgico Jornada del Misionero diocesano 2018

Monición de entrada.

Hoy, tercer domingo de Pascua, celebramos la jornada de reflexión, oración y ayuda para los misioneros que han salido de nuestra diócesis de Orihuela Alicante para transmitir la alegría del Evangelio. También hoy Dios sigue tocando el corazón de muchos jóvenes, para que se cuestionen que quiere el Señor de ellos. Y esto es lo queremos resaltar este año; no en vano, el lema de la Campaña es: “Con los jóvenes, construyendo la misión”. Pidamos para que entre nuestras comunidades y movimientos cristianos surjan vocaciones para la Misión, y sean transmisores fieles de la buena noticia que Jesús nos anuncia en el Evangelio.

Acto Penitencial.

Antes de celebrar estos Sagrados Misterios, reconozcamos nuestros pecados:

+ Tú, que has sido enviado a sanar los corazones afligidos. SEÑOR, TEN PIEDAD.

+ Tú, que has venido a llamar a los pecadores. CRISTO, TEN PIEDAD.

+ Tú, que estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros. SEÑOR, TEN PIEDAD.

Preces:

Con el deseo de que la palabra del Evangelio llegue al mundo entero, y unidos a nuestros misioneros enviados a evangelizar, oremos pidiendo la fuerza renovadora del Espíritu. Respondemos diciendo: ENVÍANOS TU ESPÍRITU, SEÑOR.

- Por todos nosotros que formamos la familia diocesana. Para que vivamos muy profundamente la llamada del Señor, que quieres que su Evangelio llegue a todos los hombres y mujeres del mundo. Oremos.

- Por nuestros misioneros diocesanos, que dedican su vida al anuncio del Reino de Dios: para que transmitan con autenticidad el Amor y la Misericordia del Señor. Oremos.

- Por las misiones en las que sirven nuestros misioneros. Para que el Señor bendiga a todas y a cada una de las comunidades que la forman, a sus equipos misioneros y a cuantas personas se acercan a ellas. Oremos.

- Para que sigan naciendo vocaciones misioneras en nuestra Iglesia Diocesana de Orihuela Alicante. Que quienes sientan la llamada del señor a la Misión respondan con generosidad a la tarea de colaborar con las Iglesias más necesitadas en la acción evangelizadora. Oremos.

- Para que, siguiendo el buen ejemplo de nuestros misioneros, tomemos conciencia de que también nosotros somos enviados a transmitir la Buena Noticia del Evangelio en nuestros pequeños ambientes. Oremos.

Señor Jesús, haznos solidarios de nuestros hermanos misioneros a través de la oración, el recuerdo y el amor. Te lo pedimos a Ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Monición al Ofertorio:

Junto al ofrecimiento del Pan y Vino que se convertirán en breves momentos en el Cuerpo y la Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, ofrecemos la colecta de esta jornada, que servirá para ayudar a las necesidades que, con frecuencia, presentan nuestros misioneros en su labor evangelizadora.

Monición Final.

Terminamos nuestra celebración dando gracias porque Dios sigue llamando a jóvenes para que vayan a evangelizar en países de Misión. Siguiendo su buen ejemplo, sintámonos enviados en nuestros pequeños ambientes como servidores del amor de Jesucristo. Con ayuda de Dios, que salgamos de nosotros mismos para testimoniar la caridad cristiana en medio del mundo.